

El Hoyo Negro Financiero del Municipio de Toño Ochoa: El Precio de una Reelección Financiada con Deuda y Opacidad

"Es difícil imaginar una forma más estúpida o peligrosa de tomar decisiones que poner esas decisiones en manos de personas que no pagan ningún precio por equivocarse". — Thomas Sowell

En economía y finanzas públicas hay una regla inquebrantable: los discursos políticos no tapan los huecos en los balances contables. Hoy, los ciudadanos de Durango están pagando, literalmente, el costo de una administración municipal que ha convertido la opacidad en su principal modelo de gestión. Las cifras auditadas del ejercicio 2024 correspondientes al primer periodo del alcalde José Antonio "Toño" Ochoa no son una simple advertencia; son la radiografía de un desastre financiero tolerado, institucionalizado y, lo que es peor, premiado con una reelección.

Si partimos de la premisa, ampliamente documentada en los pasillos políticos, de que la Auditoría Superior del Estado de Durango (ASED) aplicó un filtro de "benevolencia" para suavizar los impactos del año electoral, el escenario resulta escalofriante. Aun con ese presunto maquillaje, **la ASED no pudo ocultar 135.3 millones de pesos en observaciones tan solo en 2024.**

Para poner esto en perspectiva: **la gestión de Ochoa acumuló en su primer mandato un daño observado superior a los 233 millones de pesos.** Supera, por mucho, los desastres financieros de cierre de administración de José Ramón Enríquez (127 millones) o Esteban Villegas (50.8 millones), y pulveriza el control que mantuvo Jorge Salum (18.2 millones en todo su periodo).

¿A dónde se fue el dinero en el año previo a la reelección? Los datos desnudan el modus operandi:

- **La Obra Pública como caja negra:** Más de 94.7 millones de pesos observados en Hacienda Pública Financiera y de Obra. Un rubro clásicamente utilizado para inflar costos y desviar recursos mediante asignaciones a modo.
- **El saqueo social:** El DIF Municipal pasó de cero observaciones en administraciones pasadas a un boquete injustificable de 18.9 millones de pesos en 2024. Lucrar contablemente con la asistencia social es la peor de las señales de colapso ético y administrativo.
- **Vivienda en el aire:** El INMUVI registró 13.6 millones en anomalías.

Estos números corresponden al 2024. El problema apremiante es que hoy estamos en el primer trimestre de 2026. José Antonio Ochoa está en su segundo mandato (2025-2028),

operando bajo la misma inercia de opacidad, pero ahora con herramientas de recaudación mucho más agresivas contra el ciudadano.

Y aquí es donde la matemática fiscal deja de cuadrar y comienza a oler a un desvío en tiempo real.

Por un lado, la administración municipal impuso una Ley de Ingresos 2026 brutalmente agresiva, exprimiendo a los contribuyentes duranguenses con incrementos de impuestos y derechos, destacando el incremento en la fórmula para cobrar el impuesto predial (Predialazo 2026). La narrativa oficial exige un "esfuerzo" al ciudadano para mejorar la ciudad.

Sin embargo, por el otro lado, a esta misma administración se le acaba de autorizar una ampliación de deuda por 230 millones de pesos.

Desde una óptica económica básica, esto es un sinsentido tóxico: Si estás cobrando más impuestos históricos a los ciudadanos, ¿por qué necesitas endeudar a la ciudad por 230 millones adicionales?

La respuesta se encuentra en los 135 millones de pesos desaparecidos en 2024. La nueva deuda y los nuevos impuestos no son para pavimentar Durango, ni para mejorar la seguridad, ni para llevar agua. Son para tapar el hoyo financiero que dejó la campaña de reelección y para mantener alimentada la maquinaria de gasto no comprobable (Obra Pública, DIF, INMUVI) que ya les funcionó en el primer periodo.

La ASED, al permitir que estos desfalcos pasen de un trienio a otro sin sanciones penales ni inhabilitaciones, se vuelve cómplice del riesgo financiero actual. Estamos ante una administración municipal que descubrió que en Durango no hay consecuencias por desaparecer millones, siempre y cuando se gane la elección siguiente.

El ciudadano está siendo exprimido por partida doble: paga impuestos más caros hoy, y pagará los intereses de una deuda de 230 millones mañana, todo para financiar un desvío sistemático de recursos que ocurre, impunemente, frente a nuestros ojos.

Leonardo Álvarez / leonardo.alvarez@gdinovaciones.com

Artículo disponible en:

- <https://elcabaret.mx/el-dano-al-erario-en-el-municipio-de-durango-entre-2013-y-2024/>
- <https://gdinovaciones.com/el-hoyo-negro-financiero-del-municipio-de-tono-ochoa/>